

Convivencia escolar en el nivel medio superior: Un estudio de caso en contexto de migración

School Coexistence at the Higher Middle Level: A Case Study in the Context of Migration

Vida escolar no nível secundário superior: um estudo de caso no contexto da migração

Ana Margarita Alvarado Juárez

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México

ana_alvarado38@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0523-9251>

Resumen

En este trabajo se muestran las características de la convivencia escolar en una escuela de nivel medio superior ubicada en Valles Centrales del estado de Oaxaca. En esta comunidad se viven diferentes tipos de movimientos poblacionales: movimientos pendulares diarios, migración interregional, migración internacional y migración de retorno. Estos fenómenos convierten el espacio áulico en uno con características peculiares para el análisis de la convivencia escolar, al tener un ambiente multicultural. Los resultados aquí presentados provienen de una investigación realizada durante el año 2017 en la que se utilizó una metodología cuantitativa, cuya herramienta fue una encuesta dirigida a estudiantes de bachillerato para conocer su percepción sobre la convivencia escolar. Las dimensiones del cuestionario fueron: convivencia escolar, relación entre compañeros, comportamientos disruptivos, relación profesores-estudiantes y participación individual. Los resultados muestran que 9 % de los estudiantes encuestados no respeta a quienes vienen de otras comunidades y 7 % no respeta a quienes hablan otras lenguas. Por otro lado, el comportamiento disruptivo predominante es hablar constantemente en el salón de clases, con 62 %; 37 % dice groserías y 36 % pone apodos a los demás. Estos resultados sugieren que un salón

de clases con jóvenes de diferentes contextos culturales puede afectar la convivencia escolar, en específico por no respetar las diferencias.

Palabras clave: convivencia escolar, estudiantes de bachillerato, migración, Oaxaca.

Abstract

This paper shows the characteristics of school coexistence in a high school level school located in Valles Centrales of the state of Oaxaca. In this community there are different types of population movements: daily pendular movements, interregional migration, international migration and return migration. These phenomena convert the aulic space in one with peculiar characteristics for the analysis of school coexistence, having a multicultural environment. The results here presented come from a research carried out during the year 2017 in which a quantitative methodology was used, whose tool was a survey aimed at high school students to know their perception about school coexistence. The dimensions of the questionnaire were: school coexistence, peer relationship, disruptive behavior, teacher-student relationship and individual participation. The results show that 9% of students do not respect those who come from other communities; 7% do not respect those who speak other languages; the predominant disruptive behavior is talking constantly in the classroom, with 62%; 37% say rudeness and 36% give nicknames to others. These results suggest that a classroom with young people from different cultural contexts may affect school coexistence, specifically for not respecting differences.

Keywords: school coexistence, high school students, migration, Oaxaca.

Resumo

Este artigo mostra as características da convivência escolar em uma escola de ensino médio localizada nos vales centrais do estado de Oaxaca. Nesta comunidade existem diferentes tipos de movimentos populacionais: movimentos pendulares diários, migração interregional, migração internacional e migração de retorno. Esses fenômenos transformam o espaço da sala de aula em um com características peculiares para a análise da convivência escolar, tendo um ambiente multicultural. Os resultados aqui apresentados provêm de uma pesquisa realizada durante o ano de 2017 em que foi utilizada uma metodologia quantitativa, cujo instrumento foi uma pesquisa

destinada a estudantes do ensino médio para conhecer sua percepção da convivência escolar. As dimensões do questionário foram: coexistência escolar, relacionamento entre pares, comportamento disruptivo, relação professor-aluno e participação individual. Os resultados mostram que 9% dos alunos pesquisados não respeitam aqueles que vêm de outras comunidades e 7% não respeitam quem fala outras línguas. Por outro lado, o comportamento disruptivo predominante é falar constantemente em sala de aula, com 62%; 37% dizem grosseria e 36% dão apelidos a outras pessoas. Estes resultados sugerem que uma sala de aula com jovens de diferentes contextos culturais pode afetar a coexistência escolar, especificamente por não respeitar as diferenças.

Palavras-chave: coexistência escolar, estudantes do ensino médio, migração, Oaxaca.

Fecha Recepción: Junio 2018

Fecha Aceptación: Octubre 2018

Introducción

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos de América representa un fenómeno de amplia tradición que se ubica en la segunda mitad del siglo XIX. Factores como la demanda de trabajo en los sectores económicos estadounidenses, la diferencia salarial entre ambos países, la incapacidad de la economía mexicana para absorber su fuerza laboral, las políticas migratorias en Estados Unidos, así como el papel de las redes sociales y familiares, han impulsado los movimientos de población.

La población migrante en México se estima en casi 12 millones de personas, las cuales residen, especialmente, en Estados Unidos. El número de mexicanos en Estados Unidos ha variado a lo largo del tiempo. Así, de acuerdo con la Oficina del Censo de Estados Unidos, había en 1970 759 000 mexicanos; en 1980, 2.2 millones; 4.3 millones en 1990, y para el año 2000 se registraron 9 millones de personas. En el año 2004, la población de origen mexicano con residencia en Estados Unidos se estimó en 26.6 millones de personas entre emigrantes nacidos en México (10.2 millones) y ciudadanos estadounidenses de ascendencia mexicana (Congressional Research Service, 2011).

Es importante mencionar que los mexicanos representan la población hispana más grande que vive en Estados Unidos, esto es, alrededor de 64 % de la población total de hispanos. En cuanto a las edades, 6 de cada 10 inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tienen entre 15 y 44 años,

con mayoría de varones. El promedio de edad se sitúa en 26 años. El mercado laboral en el que se emplean los mexicanos se orienta básicamente en trabajos de baja calificación y remuneración. De esta manera, uno de cada cuatro mexicanos se ubica en actividades relacionadas con la preparación de alimentos, mantenimiento y limpieza de edificios; 21 % se desempeña en el área de la producción y el transporte, y 20 % en actividades de la construcción y reparación (López, 2015). Los estados mexicanos que registran más población migrante son los siguientes: Guanajuato encabeza la lista, con un total de 119 706 personas, Michoacán con 85 175; Ciudad de México, 75 694; Puebla, 73 458; Veracruz, 62 720; Oaxaca, 58 913, y Jalisco 40 659 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi], 2015).

Es importante resaltar que, además de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, en México también se observan otros tipos de movimientos poblacionales, tal y como la migración de tránsito, la migración interestatal, interregional, los traslados cotidianos de una ciudad a otra, generalmente con el propósito de desarrollar alguna actividad económica, y, en años recientes, el fenómeno de la migración de retorno. Todo esto trae a las comunidades mexicanas una gama de culturas e intercambios de experiencias diversos.

En este contexto, interesa conocer la percepción de la convivencia escolar de aquellos que se incorporan y se adaptan a la educación formal y de los jóvenes que han vivido toda su vida en la misma comunidad. Es importante analizar este fenómeno porque, después de vivir una experiencia migratoria, los jóvenes han de enfrentarse a una sociedad diferente, aprender las reglas que deben observar al estar en otra escuela, entender y aprender nuevos contenidos programáticos, adaptarse a códigos culturales distintos y convivir con otros. Por su parte, aquellos que no han emigrado conviven con jóvenes de experiencias de vida en otros contextos.

El hecho de que los estudiantes provengan de una diversidad de lugares, donde se conjugan experiencias de vida en contextos urbanos y rurales, provoca una complejidad que se acompaña en sus relaciones sociales. Asimismo, constituye un elemento relevante en el desarrollo de las actividades educativas, pues refleja un mosaico de experiencias sociales, culturales y educativas que impactan en las relaciones entre compañeros y profesores y, por lo tanto, tiene efectos en la convivencia escolar.

La convivencia escolar como parte importante de la calidad de la educación no es un tema reciente. En el informe a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, *La educación encierra un tesoro*, presentado por Jacques Delors (1996), se encuentra planteada la necesidad de aprender a vivir juntos y aprender a ser como dos de los cuatro pilares de la educación. Surge como la necesidad de que la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relación, discurra con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y como la necesidad de que las normas democráticas que la escuela impone se dinamicen de forma tal que la propia convencionalidad de las reglas incluya un principio de respeto por el bien común que se comparte (Ortega y Del Rey, 2004).

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef] (2010) sugiere que la calidad de la educación gire en torno a la enseñanza-aprendizaje, que respete las diferencias sociales y sexuales, que las escuelas se conviertan en un espacio de construcción saludable, seguro y protector. La convivencia surge de la necesidad de que la vida común que acontece en los escenarios educativos formales y en la transversalidad de los sistemas de relación marche con pautas de respeto de unos ante otros (Del Rey, Ortega y Feria, 2009).

Entonces, la convivencia constituye un elemento central de la calidad de la educación, que se presenta al entablar interacciones entre estudiantes-estudiantes, estudiantes-docentes y docentes-docentes. Además, esta se puede dar de manera positiva: inclusiva y respetuosa de la diversidad, así como de manera democrática: que va en la propuesta de desarrollo de capacidades formales para trabajar con otros (Fierro y Fortoul, 2011). Por otra parte, la convivencia posibilita ser un indicador de bienestar social al considerarse una construcción colectiva (García y López, 2011) y con un lenguaje traductor de la realidad social (Ianni, 2003).

Algunos autores (Torrego y Moreno, 2003; Ortega y Del Rey, 2006) describen y sugieren los motivos que pueden darse en las relaciones escolares y que se reflejan en el subsistema mesosocial (institucional), microsocioal (aula) y que muchas veces dependen del subsistema macrosocioal (contexto). A continuación, se indican:

- 1) **Disrupción.** Conductas que debilitan y bloquean el proceso de enseñanza aprendizaje (PEA). Según Torrego y Moreno (2003), la disrupción provoca una distancia entre educando-educador, y depende de los procesos que realice (o no) el educador que se generarán mecanismos que ayuden a restablecer la relación. Otra idea importante dentro del trabajo de los autores mencionados es que esta disrupción puede tener como consecuencia la falta de entusiasmo del profesor o profesora en el PEA, lo que provoca descuido y negligencia (Torrego y Moreno, 2003).
- 2) **Indisciplina.** Aquel comportamiento de estudiantes que se contraponen a las normas de la escuela porque no están de acuerdo o no las conocen.
- 3) **Violencia.** Una serie de acontecimientos que se manifiestan en maltrato físico, psicológico o verbal de una persona, grupo o institución contra otra. Se caracteriza por el abuso de poder, lo cual provoca la exclusión, división social marcada, injusticia e impunidad.
- 4) **Bullying.** Acciones repetidas que intimidan y maltratan a los otros y otras sin motivos, a quienes convierten en víctimas.
- 5) **Acoso sexual.** Incidir en prácticas sexuales no deseadas, asumiendo un abuso de poder de quien realiza el acto, lo que genera control, dominio, manipulación, fuerza física sobre la persona que asume el daño (Secretaría de Educación Pública [Sep], 2015).
- 6) **Maltrato emocional.** Ausencia principalmente de empatía dentro del contexto educativo, en la mayoría de los agentes educativos. Esto contribuye al desapego, desinterés y desmotivación del PEA y posiblemente a la ruptura de la creencia del potencial como hombre o mujer.
- 7) **Deserción escolar.** Como consecuencia de un proceso económico complicado que orilla al estudiante a retirarse de la escuela para empezar a ser económicamente activo y contribuir a su hogar; no sentirse identificado con la escuela, no sentirse acogido por esta; bajas notas, dificultad para aprender; matrículas insuficientes, adicciones y vandalismo.
- 8) **Corrupción.** El Inegi (2016), en el análisis que hace en cuanto a los elementos que inciden en el favorecimiento de la corrupción, define a esta como el mal uso de los recursos públicos para el beneficio privado, incluyendo múltiples delitos como soborno, fraude, conflictos de interés, injusticia, los cuales son vivenciados en los centros de aprendizaje.

La convivencia escolar se encuentra inmersa en las dinámicas relacionales de la escuela que guardan vinculación con el clima de los espacios de aprendizaje y relaciones sociales (López, 2014). En este sentido, no todas las relaciones en el ámbito escolar son positivas; existen relaciones con agresiones físicas a la comunidad estudiantil y educadores que varían en intensidad y frecuencia. Estas agresiones van desde robos, deterioro intencionado de material, insultos, burlas, y amenazas, por mencionar algunas de las manifestaciones de la violencia física o psicológica que más se repiten en los centros escolares, y que se van naturalizando y se reproducen en la cotidianidad de la vida escolar. Lo cual conlleva a testimoniar el deterioro funcional de las instituciones escolares frente a la calidad educativa, no solo como unidad de medida cognitiva, sino desde la reflexión que implica el buen desarrollo de habilidades sociales, culturales, espirituales, morales y emocionales.

En los últimos años, la convivencia escolar ha sido uno de los fenómenos más debatidos, problematizados y polémicos debido a la deteriorada relación entre todos los agentes educativos. Dicha conmoción ha generado que investigaciones dirijan la atención al análisis de este fenómeno, el cual, cabe señalar, se manifiesta en acciones que complican el equilibrio sano dentro de la escuela (Ochoa y Salinas, 2013). Aunado a ello, la polémica que ya existe por sí misma en un mismo grupo se puntualiza aún más cuando se agrega otro fenómeno igualmente preocupante y polémico y que suele estar sobreestimado socialmente: la migración. En los centros escolares, esta sobreestimación mencionada puede llevar connotaciones tanto positivas como negativas a la hora de convivir —un ejemplo claro podría ser el idioma, en el caso de migración internacional. Y es sumamente importante señalar que los efectos son bilaterales, es decir, pueden ser expresados por los mismos jóvenes con experiencias migratorias que provocan la vulnerabilidad de sus compañeros sin experiencia migratoria o viceversa.

La convivencia implica aspectos normativos y pedagógicos, pero también un elemento psicológico que implica por su parte la formación para comprender el punto de vista del otro mediante el desarrollo de competencias sociales, afectivas y emocionales (Sánchez y Ortega, 2004). Este conocimiento de la otredad exige un gran esfuerzo, y el primer paso es tomar en cuenta las distintas historias de vida, para este caso, las que se concentran en una institución educativa. En este contexto, el presente trabajo se inclina a identificar las características de la convivencia

escolar en un espacio con experiencia migratoria, lo que permitirá problematizar el fenómeno migración-convivencia escolar desde el nivel medio superior.

Para conocer cuáles son los efectos de la experiencia migratoria internacional, nacional, interregional y movimientos pendulares cotidianos de jóvenes, se emprende el análisis de la convivencia escolar de los diferentes grupos de jóvenes oriundos y que no han salido de la localidad de Tlacolula, de la región de Valles Centrales de Oaxaca, y entre los que son originarios de esta pero han migrado; quienes no son de la localidad, pero sí de comunidades aledañas a esta y viajan diariamente a la institución educativa; quienes son originarios de otros estados, pero que actualmente viven en Oaxaca y de quienes son originarios de Oaxaca pero de otras regiones alejadas de Valles Centrales.

Materiales y métodos

Escenario

La investigación se realizó en el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca (Cobao), Plantel 46, ubicado en la comunidad de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca, durante el primer semestre del año 2017. Es importante mencionar que, de acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda, el distrito de Tlacolula contaba con 117 032 habitantes (Inegi, 2011), con un incremento proyectado de 8 % para el siguiente lustro, lo que representaría 9379 habitantes más (Inegi, 2015). En términos de los movimientos de población, se registra un dinamismo importante al ser una de las tres regiones del estado con mayor migración hacia Estados Unidos. Los registros del Consejo Nacional de Población [Conapo] (2015) indican que los municipios de Magdalena Teitipac, San Bartolomé Quialana, San Juan del Río, San Lucas Quiaviní, Santa Ana del Valle y Santiago Matatlán cuentan con un alto grado de intensidad migratoria. Por su parte, San Bartolomé Quialana (17.43 %), San Juan del Río (11.66 %) y Santa Ana del Valle (12.34 %) presentan los porcentajes más altos de viviendas con migrantes retornados. En cuanto a la recepción de remesas, San Bartolomé Quialana (35.53 %), Santa Ana del Valle (30.28 %) y San Lucas Quiaviní (48.70 %) son los que reciben más que los otros municipios.

En este contexto de movilidad poblacional, se ubica el plantel 46 del Cobao, donde se atiende a un total de 599 estudiantes dosificados en 15 grupos, con una planta docente de 15 profesores. De acuerdo con datos de la encuesta aplicada, los lugares de procedencia de los

estudiantes son los siguientes: 46 % de la cabecera municipal de Tlacolula, 21 % de comunidades cercanas (Magdalena Teitipac, Santiago Matatlán, Teotitlán del Valle, San Lucas Quiavini, San Pablo Villa de Mitla, San Juan Guelavia, Villa Díaz Ordaz y San Bartolomé Quialana); 21 % de la ciudad de Oaxaca; 6 % de otros estados (Guerrero, Tlaxcala, Estado de México y Ciudad de México); 4 % de otras ciudades del estado de Oaxaca (Huajuapán de León, Tuxtepec, Salina Cruz y Pochutla), y 2 % con experiencia migratoria internacional, específicamente de Los Ángeles, California, EE. UU. Se trata, entonces, de un espacio donde convergen estudiantes de diferentes culturas e historias de vida, lo que torna al ambiente en uno propicio para preguntar sobre las características de la convivencia escolar.

Participantes

En este estudio participaron un total de 187 estudiantes. Esta muestra de estudiantes se distribuyó de la siguiente forma: 33.5 % de primer semestre; 33.1 %, pertenecientes al tercer semestre, y 33.4 % pertenecientes al quinto semestre. La elección de la muestra fue por medio de un muestreo aleatorio simple que consistió en numerar a los estudiantes a partir de listas de asistencia y elegir aquellos que fueron señalados en un sorteo de números aleatorios realizado con un programa informático. El nivel de confianza fue de 95 % y el margen de error de 6 %.

Instrumento

Se aplicó un cuestionario elaborado a partir de la revisión teórica y retomando las preguntas planteadas por Ochoa y Diez (2012), así como a partir de instrumentos válidos y confiables utilizados por el Observatorio de la Convivencia Escolar Querétaro (OCEQ). El objetivo de dicho cuestionario consistió en identificar las características de la convivencia escolar en el nivel medio superior a través de comportamientos en el espacio áulico y las relaciones interpersonales entre estudiantes, profesores y autoridades educativas. Tuvo como base cinco variables, a saber: 1) convivencia escolar, 2) comportamientos disruptivos, 3) relación profesores-alumnos, 4) relación entre compañeros y 5) participación individual. En total, se plantearon 47 reactivos agrupados en 5 apartados más 1 con información general. En la tabla 1 se muestran las variables e indicadores que fueron utilizados.

Las respuestas del cuestionario fueron cerradas y se consideró la escala tipo Likert. Esta escala consiste de lo siguiente:

Un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los puntos o categorías de la escala (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 238).

En este caso, el estudiante podía elegir entre las opciones puestas a continuación: nunca, pocas veces, casi siempre y siempre.

Tabla 1. Variables e indicadores de la convivencia escolar

Convivencia Escolar	Se respeta a los que vienen de otras comunidades.
	Se respeta a los que hablan otras lenguas.
	Hay compañerismo entre estudiantes.
	Los estudiantes cuidamos el material y equipo.
	Podemos hablar y resolver los problemas que se presentan entre estudiantes.
	Los estudiantes amenazan a otros compañeros.
	Los profesores corrigen nuestros errores sin insultarnos ni ofendernos.
	Las actividades culturales que se organizan nos ayudan a mejorar la convivencia entre compañeros.
	Se realizan actividades deportivas que nos ayudan a llevarnos mejor.
	Los trabajos transversales ayudan a platicar y llegar a acuerdos mejorando la convivencia.
Relación entre compañeros	Golpean a otros compañeros.
	Amenazan a los demás.
	Dicen groserías a otros compañeros.
	Ponen apodos a los demás.

	Roban las cosas de otros.
	Ignoran a otros compañeros.
	Rompen los materiales de los demás.
	Maltratan el mobiliario escolar.
	Respetan las normas de la clase.
Comportamientos disruptivos	Golpean a otros compañeros.
	Amenazan a los demás.
	Dicen groserías a otros compañeros.
	Ponen apodos a los demás.
	Roban las cosas de otros.
	Ignoran a otros compañeros.
	Rompen los materiales de los demás.
	Maltratan el mobiliario escolar.
Relación profesores-alumnos	Tienen un trato de respeto con sus estudiantes.
	Tienen una relación de amistad con sus estudiantes.
	Se preocupan por el rendimiento escolar de los estudiantes.
	Ayudan a los estudiantes en problemas personales.
	Fomentan el trabajo en equipo.
	Golpean a los estudiantes.
	Acosan sexualmente a las estudiantes.
	Ponen apodos a los estudiantes.
Participación individual	Asistes a clases.
	Tienes interés por la escuela.
	Has recibido insultos de otros compañeros en redes sociales.
	Respetas los acuerdos de la clase.
	Te escapas de la escuela en horas de clase.
	Te llevas bien con la mayoría de tus compañeros.
	Te sientes rechazado por tus compañeros.
	Discutes con tus compañeros de clase.

	Apoyas a compañeros en sus problemas.
	Asesoras a otros en sus tareas.
	Encuentras facilidad para trabajar en equipo.

Fuente: Elaboración propia

Procedimiento

Para la realización de la encuesta, como primer paso, se solicitó la autorización del director de la escuela. Enseguida, una vez en los salones de clase, los profesores permitieron aplicar el cuestionario. Los estudiantes tardaron de 20 a 25 minutos en contestar. Las respuestas fueron capturadas en una base de datos. Para el análisis, se calcularon la correlación de Pearson, media y covarianza; para esta interpretación se realizó un diagrama de dispersión con la ayuda del programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), el cual permitió conocer la correlación entre variables e identificar las más significativas. También se dividió la muestra entre quienes contaban con experiencia migratoria y quienes no tenían esta experiencia para conocer la correlación de variables entre ambos grupos e identificar sus percepciones.

Resultados

En la tabla 2 se presentan las respuestas que ofrecieron los estudiantes sobre su percepción de la convivencia escolar agrupadas en porcentajes.

Tabla 2. Percepciones de los estudiantes sobre la convivencia escolar

Categoría	Respuestas (%)			
	Nunca	Pocas veces	Casi siempre	Siempre
Convivencia Escolar				
Se respeta a los que vienen de otras comunidades.	0.53	8.56	31.55	59.36
Se respeta a los que hablan otras lenguas.	0.00	7.00	30.00	63.00
Hay compañerismo entre estudiantes.	1.07	11.23	59.89	27.81
Los estudiantes cuidamos el material y equipo.	0.53	20.86	58.82	19.79
Podemos hablar y resolver los problemas que se presentan entre estudiantes.	0.53	29.95	52.41	17.11
Los estudiantes amenazan a otros compañeros.	31.55	61.50	5.88	1.07
Los profesores corrigen nuestros errores sin insultarnos ni ofendernos.	1.60	5.35	28.88	64.17
Las actividades culturales que se organizan nos ayudan a mejorar la convivencia entre compañeros.	2.14	11.77	50.80	35.29
Se realizan actividades deportivas que nos ayudan a llevarnos mejor.	7.49	37.97	35.29	19.25
Los trabajos transversales ayudan a platicar y llegar a acuerdos mejorando la convivencia.	0.00	25.00	55.00	20.00

Categoría	Respuestas (%)			
	Nunca	Pocas veces	Casi siempre	Siempre
Relación profesores-estudiantes				
Tienen un trato de respeto con sus estudiantes.	0.00	1.61	32.26	66.13
Tienen una relación de amistad con sus estudiantes.	0.53	18.72	54.55	26.20
Se preocupan por el rendimiento escolar de los estudiantes.	0.53	5.35	42.25	51.87
Ayudan a los estudiantes en sus problemas personales.	1.07	38.50	43.85	16.58
Fomentan el trabajo en equipo.	0.54	8.06	56.45	34.95
Golpean a los estudiantes.	96.26	2.68	0.53	0.53
Acosan sexualmente a las estudiantes.	96.26	3.21	0.53	0.00
Ponen apodos a los estudiantes.	81.28	15.51	3.21	0.00
Comportamientos disruptivos				
Hablan constantemente en el salón de clases.	1.07	36.90	47.06	14.97
Juegan.	5.88	54.54	31.02	8.56
Ponen atención.	0.00	12.30	73.80	13.90
Se levantan de su lugar sin permiso.	8.02	59.36	24.06	8.56
Hacen ruido para molestar.	12.37	65.05	16.13	6.45
Salen del salón sin permiso.	24.60	60.96	5.88	8.56
Contestan al profesor de forma grosera.	56.15	37.97	5.88	0.00
Se burlan del profesor.	50.81	39.46	7.57	2.16

Categoría	Respuestas (%)			
	Nunca	Pocas veces	Casi siempre	Siempre
Hacen las actividades que pide el profesor .	0.53	5.35	67.38	26.74
Relación entre compañeros				
Golpean a otros compañeros.	55.61	40.11	3.75	0.53
Amenazan a los demás.	66.31	31.02	2.67	0.00
Dicen groserías a otros compañeros(as).	10.75	52.69	27.42	9.14
Ponen apodos a otros compañeros(as).	8.02	56.15	27.81	8.02
Rompen los materiales de los demás.	68.45	27.81	3.21	0.53
Roban las cosas de los otros.	60.96	32.62	6.42	0.00
Ignoran a los otros compañeros (as).	32.09	54.01	13.37	0.53
Maltratan el mobiliario escolar.	36.90	54.01	8.56	0.53
Respetan las normas de la clase.	4.81	28.34	56.15	10.70
Participación individual				
Asistes a clases.	0.53	0.00	12.84	86.63
Tienes interés por la escuela.	0.54	3.22	23.12	73.12
Has recibido insultos de otros compañeros en redes sociales: Facebook, Twitter u otros.	77.54	14.97	4.28	3.21
Respetas los acuerdos de la clase.	2.15	7.53	37.10	53.22
Te escapabas de la escuela en horas de clase.	80.11	12.90	3.23	3.76

Categoría	Respuestas (%)			
	Nunca	Pocas veces	Casi siempre	Siempre
Te llevas bien con la mayoría de tus compañeros.	1.62	7.57	48.11	42.70
Discutes con tus compañeros de clase.	48.65	36.76	11.35	3.24
Apoyas a compañeros en sus problemas.	3.23	32.26	44.62	19.89
Asesoras a otros en sus tareas.	11.23	55.08	24.60	9.09
Te sientes rechazado por tus compañeros.	72.28	22.28	4.35	1.09
Encuentras facilidad para trabajar en equipo.	2.84	41.06	36.99	19.11

Fuente: Elaboración propia

Los resultados más significativos de las correlaciones, para el grupo con experiencia migratoria, se presentan en la tabla 3.

Tabla 3. Correlaciones para el grupo con experiencia migratoria

Variables		Correlación
Se preocupan por el rendimiento escolar de los estudiantes.	Fomentan el trabajo en equipo.	0.9399
Las actividades culturales que se organizan nos ayudan a mejorar la convivencia entre compañeros.	Hay compañerismo entre estudiantes.	0.8730
Se respeta a los que hablan otras lenguas.	Ignoran a los otros compañeros (as).	-0.8684
Las actividades culturales que se organizan nos ayudan a mejorar la convivencia entre compañeros.	Tienen un trato de respeto con sus estudiantes.	0.8588
Se respeta a los que vienen de otras comunidades.	Amenazan a los demás.	-0.7288

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 4 se incluyen los resultados de las correlaciones para el grupo sin experiencia migratoria.

Tabla 4. Correlaciones para el grupo sin experiencia migratoria

Variables		Correlación
Hablan constantemente en el salón de clases.	Juegan en el salón de clases.	0.7360
Golpean a otros compañeros.	Amenazan a los demás.	0.5753
Se respeta a los que vienen de otras comunidades.	Se respeta a los que hablan otras lenguas.	0.5435
Hacen las actividades que pide el profesor.	Ponen atención.	0.5073
Se levantan de su lugar sin permiso.	Hacen ruido para molestar.	0.4628

Fuente: Elaboración propia

Discusión

Existen diferencias notorias en los resultados de la correlación de variables en ambos grupos objetos de la investigación. El grupo con experiencia migratoria percibió que los profesores se preocupan por el rendimiento escolar de los estudiantes mediante el impulso del trabajo en equipo, situación relevante si se considera a la figura del docente como elemento importante en el desarrollo de la convivencia escolar. Siguiendo con el papel del docente, también se manifestó la trascendencia de las actividades culturales y el trato de respeto a los estudiantes. En cuanto a la organización de la escuela, resaltan las actividades culturales que se organizan como pauta para impulsar el compañerismo entre estudiantes.

Uno de los objetivos de este trabajo se centró en identificar la convivencia escolar en un espacio multicultural. Y en este rubro se detectó que no hay un respeto hacia los que hablan otras lenguas que se manifiesta ignorando a los compañeros. Resalta, igualmente, la falta de respeto a los que vienen de otras comunidades mediante las amenazas a los demás. Son interesantes las respuestas de los jóvenes, quienes identifican que no hay un respeto hacia los demás, situación que afecta la convivencia escolar.

Por su parte, el grupo sin experiencia migratoria expresó otras preocupaciones. Las inquietudes de este grupo se orientaron hacia los comportamientos disruptivos. De entre estos destacaron hablar, jugar, hacer ruido y levantarse de su lugar al momento de las clases. Curiosamente los jóvenes sin experiencia migratoria percibieron que se respeta a los que vienen de otras comunidades y a los que hablan otras lenguas. En cuanto a las agresiones físicas, resalta la correlación entre amenazar y golpear a los compañeros.

Como puede notarse, los jóvenes con experiencia migratoria tienen otra percepción de la convivencia escolar en el espacio áulico en comparación con los jóvenes sin experiencia migratoria, lo que puede resumirse en dos visiones, una positiva y una negativa de la convivencia. Sin duda quedan en este punto algunas preguntas para investigaciones posteriores.

Conclusiones

La convivencia escolar debe darse a partir de dinámicas positivas entre los agentes educativos del núcleo institucional, es decir, docente, directivos, administrativos. Los datos de este trabajo aportan evidencia de que los estudiantes del nivel medio superior perciben la existencia de una convivencia escolar positiva aún débil, puesto que hay situaciones que siguen presentes, a pesar de darse en mínima cantidad, con la propensión a normalizarse; sin embargo, no se pueden concebir como hechos menos preocupantes porque sin duda alteran la convivencia escolar.

Los resultados apuntan hacia una situación educativa tradicional, que simplifica los posibles conflictos, las relaciones, los comportamientos disruptivos, la participación individual y la convivencia. Si esta convivencia entre agentes resulta fracturada y solo se atiende desde la administración, puede volverse heterogénea, sin lograr un ciclo de coexistencia. La convivencia debe centrarse en los estudiantes, en sus necesidades, demandas, inquietudes e intereses; también debe reflejarse y perseguirse a través de docentes, quienes como agentes inmediatos pueden construir puentes que favorezcan la convivencia escolar.

El objetivo de esta investigación se logró en la medida en que se trazó un panorama general de la convivencia escolar entre estudiantes de nivel medio superior de la localidad de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca. Aún queda un vacío para analizar a mayor detalle sobre la situación de los estudiantes con experiencias migratorias nacionales y regionales, sin embargo, sí se logró rescatar información de jóvenes con experiencias migratorias internacionales.

Otro hallazgo a resaltar es la presencia de estudiantes originarios de otros estados de México y de regiones al interior del estado de Oaxaca, quienes han tenido que integrarse a esta institución educativa y quienes expresaron mayores dificultades al momento de la convivencia escolar en comparación con aquellos que tuvieron la experiencia de una migración internacional.

Por otro lado, los estudiantes manifestaron que el desarrollo de actividades deportivas y culturales, así como los trabajos transversales y fomentar el trabajo en equipo, constituye una herramienta útil para mejorar la convivencia entre compañeros. En este contexto, un punto de referencia es la práctica docente, comprometida y capacitada para generar cambios e influir de manera directa en los salones de clase.

Para ello habría que implementar en las instituciones escolares, de todos los niveles, modelos plurales y quizá autónomos de gestión de la convivencia, promoviendo la ética entre sus estudiantes y su contexto, a través de metodologías pensadas y aprobadas por profesores, pero realizadas en conjunto con padres de familia, estudiantes y directivos. Se trata de una oportunidad para subrayar la importante y necesaria reconciliación, a través de sus propias necesidades, con afán de crear un programa que homogenice la convivencia.

Finalmente, es importante reflexionar, a la luz de los resultados obtenidos, que el estudio de la convivencia escolar debe considerar las historias de vida de los estudiantes, así como el contexto en el que se desenvuelven, y con ello lograr una mejor comprensión de este fenómeno.

Referencias

- Congressional Research Service (2011). United States Congress Office. Retrieved from <https://www.census.gov/history/pdf/2010-background-crs.pdf?#>.
- Consejo Nacional de Población [Conapo]. (2015). *Índices de intensidad migratoria. México-Estados Unidos 2010*. México: Consejo Nacional de Población. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana/Unesco.
- Del Rey, R., Ortega, R. y Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 66(23,3), 159-180. Recuperado de https://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258588302.pdf.
- Fierro, M. y Fortoul, M. (2011). *Escuelas que construyen contextos para el aprendizaje y la convivencia democrática*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ciudad de México, del 7 al 11 de noviembre de 2011.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef]. (2010). *Informe anual*. Nueva York, Estados Unidos: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de https://www.unicef.org/devpro/files/UNICEF_Annual_Report_2010_SP_061711.pdf.

- García, L. y López, M. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias. *Revista educación*, 356, 531-555.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6.^a ed.). México: McGraw-Hill.
- Ianni, N. (2003). La convivencia escolar una tarea necesaria, posible y compleja. *Monografías virtuales. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales*, 2.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi]. (2011). *Censo general de población y vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi]. (2015). *Encuesta Intercensal, principales resultados*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/conCOtenidos/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi]. (2016). *Corrupción: una revisión conceptual y metodológica. Documentos de análisis y estadísticas*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825090340.pdf
- López, G. (2015). Hispanics of Mexican Origin in the United States, 2013. Pew Research Center. Hispanic Trends. Retrieved from <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-mexican-origin-in-the-united-states-2013/>.
- López, V., (2014). Convivencia escolar. *Apuntes. Educación y desarrollo Post-2015*, (4), 1-14. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/APUNTE04-ESP.pdf>.
- Ochoa, A. y Diez, E. (2012). La escuela como sistema social de convivencia y su relación con algunos problemas de violencia. La percepción de los estudiantes de primaria y secundaria. *Diálogos sobre educación*, 3(4).

- Ochoa, A. y Salinas J., (2013). *Diagnóstico de la convivencia escolar en escuelas de educación básica de la Ciudad de Querétaro (México)*. Ponencia presentada en el V Congreso Iberoamericano de Violencia Escolar. Santiago de Chile, del 12 al 14 de junio de 2013.
- Ortega R. y Del Rey A. (2006). *La mediación escolar en el marco de la construcción de la convivencia y la prevención de la violencia. Avances en supervisión educativa*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Ortega, R. y Del Rey, R. (2004). *Construir la convivencia*. Barcelona, España: Edebé.
- Sánchez, V. y Ortega, J. (2004). El componente emocional y moral de las relaciones interpersonales. En Ortega, R. y Del Rey, R. (coords.), *Construir la convivencia*. Barcelona, España: Edebé.
- Secretaría de Educación Pública [Sep]. (2015). *Orientaciones para la prevención, detección y actuación en casos de abuso sexual infantil, acoso escolar y maltrato en las escuelas de educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/docs/Orientaciones_211216.pdf.
- Torrego, J. y Moreno, J., (2003). *Convivencia y disciplina en la escuela. El aprendizaje de la democracia*. Madrid, España: Alianza.